Distribución del ingreso en México

GRUPO DE ECONOMISTAS Y ASOCIADOS

Por fin, INEGI publicó los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) correspondientes a 1996, lo que permite precisar la evolución de la distribución del ingreso hasta ese año.

Una distribución del ingreso desigual e inequitativa ha sido una característica de México. Entre 1963 y 1996, el 20% de los hogares concentró 55% del total de ingresos corrientes de los hogares, mientras que el 45% restante se distribuyó entre 80% de la población. Sin embargo, entre 1963 y 1996 se pueden identificar tres periodos con tendencias y características similares en la distribución del ingreso:

De 1963 a 1975. En este periodo el ingreso se concentró hacia el 10% (decil) de la población con mayores ingresos: de 41.9% del total a 43.6%. En contraste, 30% de la población con los ingresos más bajos redujo su participación en los ingresos totales en 0.7 puntos porcentuales.

En ese lapso, el coeficiente de Gini (una medida de desigualdad, cuyo valor se encuentra entre cero y uno para los casos extremos de nula y máxima desigualdad, respectivamente) aumentó 5.7%, en 1975 se ubicó en el nivel más alto de los últimos 35 anos.

De 1975 a 1984. En este periodo la participación de los 8 primeros deciles de ingreso en el total aumentó a costa de los dos deciles de mayores ingresos; para estos últimos la participación en el ingreso total se redujo de 60.5% en 1975 a 49.0% en 1984. A partir de 1975, la tendencia del ingreso a concentrarse se revirtió, hasta que en 1984 su distribución alcanzó el mínimo nivel de desigualdad en México: el coeficiente de Gini se redujo 23.6% con respecto al de 1975.

De 1984 a 1996. Después de que en 1984 la distribución del ingreso mejoró a favor de los deciles medios y bajos de la población, esa tendencia se revirtió y el ingreso se concentró en el 10% de la población con los ingresos más elevados:la participación de ese decil en el ingreso total aumentó 4.2 puntos porcentuales. En 1996, el coeficiente de Gini fue 7.2% superior al de 1984, aunque 4.4% inferior al de 1994.

De hecho, según la ENIGH en 1996 mejoró la distribución del ingreso en relación con 1994 (ano previo a la crisis) y con 1992: en ese año aumentó la participación en el ingreso total de los ocho primeros deciles de población, a costa de la correspondiente a los dos deciles de mayores ingresos. Esta última disminuyó de 54.2% en 1992 y 54.5% en 1994 a 52.6% en 1996.

Parece una paradoja –partiendo de que la información de la ENIGH es confiable y no está manipulada– que los años en los que la distribución del ingreso entre la población fue menos desigual fueron posteriores a crisis económicas severas: 1977, 1984 y 1996. Ello podría atribuirse a que la contracción de los ingresos derivados de las remuneraciones afectó a toda la población. Si se considera el ingreso promedio por hogar en cada uno de los deciles y se calcula en múltiplos del salario mínimo, se observa que en 1996 la población en su conjunto se empobreció, ya que el ingreso se redujo para todos los deciles,

dicho empobrecimiento relativo fue mayor en los deciles con ingresos elevados, incluso superior al promedio.

De acuerdo con esa información, la contracción de los ingresos del 10% de la población con ingresos más elevados entre 1994 y 1996 estuvo determinada por la de las remuneraciones al trabajo (36.8% en términos reales), la más elevada de todos los deciles de población; en contraste, la reducción en el decil con ingresos más bajos sólo fue 2.8%. Esa evolución se explica si se considera que en el decil de mayores ingresos, además de los perceptores de rentas empresariales, se incluye a los hogares con ingresos superiores a 8 salarios mínimos, es decir, una elevada proporción de asalariados.

Cuadro 2. Ingreso promedio por hogar por decil de hogar

	Múltiplos del salario mínimo		Inc. %
	1994	1996	
I	1.06	1.06	0.04
II	1.84	1.79	3.1
III	2.45	2.34	4.23
IV	3.09	2.91	5.83
V	3.79	3.55	6.33
VI	4.71	4.35	7.54
VII	5.83	5.33	8.68
VIII	7.57	6.83	9.76
IX	10.75	9.53	11.33
X	25.64	21.76	15.14
Total de hogares	6.67	5.95	10.91

Fuente : GEA, elaborado con base en información de INEGI.

Por otra parte, los ingresos por renta empresarial disminuyeron, en términos reales, en menor proporción que las remuneraciones laborales en la mayoría de los deciles de la población (sólo en los deciles VI, VIII y IX esa evolución fue inversa), por lo que su importancia en el total de ingresos corrientes aumentó. En buena medida, ello fue consecuencia del desarrollo de la economía informal ya que, ante la pérdida por remuneraciones, las personas buscan actividades alternas para compensarla.

Otro factor que podría haber incidido en esa redistribución del ingreso hacia la población con menores ingresos fue que el número de perceptores de ingreso por hogar se incrementó de 1.73 a l.77 personas.

Además, los hogares en que el número de personas con trabajo fue dos o más aumentó su porcentaje en el total de 46.3 a 48.9%, mientras que los hogares con una persona ocupada disminuyeron de 46.8 a 44.5%. Por las condiciones económicas de los hogares con menores ingresos, el número de personas con trabajo sería superior a la media, lo que les permitiría conservar el nivel de ingresos; en contraste, en los hogares donde sólo trabaja una persona es más difícil conservar su nivel de ingresos.

Cuadro 1. Distribución del ingreso corriente total por decil de hogares, 1963-1996 (Porcentaje)

	1963	1968	1975	1977	1984	1989	1992	1994	1996
I	1.3	1.2	0.4	1.1	1.9	1.6	1.6	1.6	1.8
II	2.2	2.2	1.5	2.2	3.1	2.8	2.7	2.8	3.0
III	3.1	3.1	2.5	3.2	4.2	3.7	3.7	3.7	3.9
IV	3.7	4.1	3.7	4.4	5.2	4.7	4.7	4.6	4.9
V	4.9	5.1	5.0	5.7	6.5	5.9	5.7	5.7	6.0
VI	6.1	6.5	6.5	7.2	8.0	7.3	7.1	7.1	7.3
VII	8.0	8.3	8.5	9.1	9.9	9.0	8.9	8.7	9.0
VIII	11.8	11.3	11.5	12.0	12.3	11.4	11.4	11.3	11.5
IX	17.0	16.2	16.9	17.1	16.6	15.6	16.0	16.1	16.0
X	41.9	42.1	43.6	38.0	32.4	37.9	38.2	38.4	36.6
Coef. de Gini	0.4787	0.4727	0.5058	0.4509	0.3863	0.4267	0.4317	0.4336	0.4143

Fuente : GEA, elaborado con base en información de INEGI.

La información de cuentas nacionales confirma la reducción de los ingresos de los hogares en ese periodo, pero no necesariamente la redistribución hacia los deciles con menores ingresos, debido a que, por definición, esa información excluye las actividades de la economía informal. En 1996 el PIB real fue 1.4% inferior al de 1994, lo que explica la reducción de los ingresos de los hogares entre esos años. En 1996 las remuneraciones de asalariados representaron 29.1% del PIB nominal, mientras que en 1994 esa proporción fue 35.3%; en contraste, el excedente bruto de operación aumentó de 56.1% en 1994 a 62.2% en 1996.

En conclusión, en 1996, la distribución del ingreso fue menos desigual que en 1994 y 1992, principalmente por el desarrollo de la economía informal, por el mayor número de personas que se incorporaron a la población económicamente activa y porque en los dos deciles con los ingresos más elevados se incluyen asalariados que perciben más de 8 salarios mínimos. Para evitar conclusiones erróneas y aun absurdas (como que las crisis mejoran la distribución del ingreso) sería conveniente incluir en los resultados una división del último decil de ingresos que permita separar a los asalariados de los poseedores de capital.

Traducción: Isabel Vericat.